

# Propiedades psicométricas del cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Comas, 2017

*Bach. Erik Roger Pérez Vásquez*

*Estudiante de la Universidad César Vallejo  
ucv.erik@gmail.com*

*Mtr. Fernando Joel Rosario Quiroz*

*Coordinador de Investigación de la Escuela Profesional de Psicología de la  
Universidad César Vallejo  
rquirozf@ucv.edu.pe*

## Resumen

El objetivo de este estudio es conocer las propiedades psicométricas del cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas) de Nicolás Seisdedos (1988). El instrumento fue aplicado en 200 escolares del nivel secundaria de instituciones educativas del distrito de Comas, con edades entre los 14 y 17 años. Los resultados obtenidos mostraron una validez de contenido en 37 ítems ( $V\text{-Aiken} > 0,80$ ), los cuales fueron aplicados a la muestra seleccionada, donde se obtuvo valores de fiabilidad adecuados ( $ritc > 0,20$ ) en las dos escalas (conducta antisocial y delictiva). Asimismo, se realizó la validez concurrente de criterio, por medio de la correlación, con un cuestionario adaptado en la población de estudio, obteniendo valores aceptables que confirmaron la validez de criterio. Por último, se obtuvo el cuestionario A-D compuesto por 33 ítems divididos en dos escalas: conducta antisocial (19 ítems) y conducta delictiva (14 ítems). Se puede concluir que el cuestionario validado presenta propiedades psicométricas adecuadas para la aplicación en muestras con características similares. Se recomienda ampliar el estudio para el análisis factorial, exploratorio y confirmatorio del instrumento.

**Palabras clave:** conducta antisocial, conducta delictiva, validez, fiabilidad.

## Abstract

*The purpose of this study is to know the psychometric properties of the AD (anti-social and criminal behavior) questionnaire (Nicolas Seisdedos, 1988). Data was collected from 200 students of high school in Comas (district of Lima) aged from 14 to 17. The results showed a validity on 37 items ( $V\text{-Aiken} > 0,80$ ), which were applied to the sample, and as a result, adequate reliability values were obtained ( $ritc > 0,20$ ) in the two scales (anti-social and criminal behavior). Moreover, the concurrent validity of the criteria was conducted by means of the correlation with a questionnaire adapted to the study population, obtaining acceptable values that confirmed the criteria validity. Finally, 33 items were obtained by the AD questionnaire and it was divided into two scales: anti-social behavior (19 items) and criminal behavior (14 items). In conclusion, the validated questionnaire offers psychometric properties that are adequate for the use of samples with similar characteristics. It is recommended to extend the study for the factorial, exploratory and confirmatory analysis of the instrument.*

**Key words:** Antisocial behavior, criminal behavior, validity, reliability.

## Introducción

Uno de los problemas psicosociales que se ha visto incrementado en los últimos años es la violencia juvenil, debido a la interacción de diversos factores de riesgo que incrementan la probabilidad para la adquisición de conductas desadaptativas tanto en los adolescentes y jóvenes. Ya en 2014, en Argentina, fueron detenidos 255 menores de edad vinculados a casos de homicidios; en El Salvador fueron procesados un 230 jóvenes por estar inmersos en actos delictivos y pandillaje (*El Comercio*, 2016). Además, según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016), del total de homicidios cometidos al año, el 43 % es atribuido a jóvenes cuyas edades oscilan entre los 10 y 29 años de edad, lo que confirmaría la afectación de este fenómeno a una escala mundial.

En el Perú, durante el 2016, la Policía Nacional registró un incremento del 80 % de las infracciones cometidas por adolescentes, y atribuyó dicho incremento a los efectos de una disfuncionalidad en la dinámica familiar, la ausencia o carencia de afecto, la inadecuada formación de valores y la percepción de clima social violento (*El Peruano*, 2016). Por otro lado, Hernández (2016) señala que el 20 % de la conducta delictiva de los adolescentes está relacionada con factores genéticos heredados, mientras que el 80 % se debe a los procesos de aprendizaje y los fenómenos de socialización.

Para Morueta y Orozco (2015), la violencia es vista desde una perspectiva cultural reflejada en los fenómenos de interacción, por lo que podría afirmarse que la adaptación a un clima violento influye en las nuevas generaciones por medio de

la adopción de conductas desadaptativas que se ajusten al contexto en donde se desarrollen. Es decir, si un determinado lugar se adapta a un clima violento, el desarrollo de las nuevas generaciones adoptará determinados comportamientos asociados a la violencia, estructurándose como parte de su personalidad y reestructurando una nueva cultura social violenta. Esto se asocia a la propuesta de la OMS (2016), la cual indica que la etiología de una conducta violenta se explica por medio de un modelo ecológico conformado por los siguientes niveles: un nivel individual (factores biológicos y la historia personal), el nivel relacional (interacciones proximales), el nivel contextual (interacciones distales) y un nivel social (estructura social).

Ante un contexto de violencia, dichos niveles se ven alterados significativamente, dando paso a la manifestación de conductas antisociales y delictivas, las cuales se establecen como un patrón conductual dentro del esquema de personalidad de los individuos. Es por ello que esta variable puede ser explicada por diversos modelos o teorías, producto de la interacción de diversos factores que brindan una genealogía multivariada. Por ejemplo, Cuevas (2003) manifiesta que la conducta antisocial es aquella que atente una norma o regla socialmente establecida. De igual modo, López (2008) se refiere a la conducta delictiva como todo acto que no solo atente contra una norma, sino que a su vez infringe una determinada ley.

Uno de los primeros modelos que busca explicar el origen de la conducta antisocial-delictiva es el de Eysenck, quien en 1964 señaló la presencia de

determinados factores sociales puede predisponer biológicamente a un individuo, debido a la presencia de tres superfactores a los que denominó extraversión, neuroticismo y psicoticismo (Feist, J. y Feist, G., 2007), por lo que al incrementarse los niveles de dichos superfactores, se incrementa el riesgo de adquirir determinados comportamientos desadaptativos. Por lo tanto, un inadecuado control de impulsividad, de inestabilidad emocional y el anhelo de sensaciones arriesgadas son resultados del incremento de los niveles de los superfactores propuestos por Eysenck, los cuales desencadenan una alta probabilidad de adquirir una conducta antisocial-delictiva.

La personalidad de un individuo, debido a su dinamismo y constante interacción con el medio social, no solo puede ser explicada desde un modelo psicobiológico. Ante esta limitación, en la propuesta de Eysenck, se da apertura a la explicación de la conducta por nuevos modelos, dando énfasis a los procesos de socialización e interacción dentro del desarrollo social de la persona. Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1963) desarrolla su modelo de aprendizaje social por medio de experimentos, donde menores de edad eran expuestos a imágenes violentas, observándose que ellos manifestaban mayores índices de agresividad que aquellos niños que no fueron expuestos a dichas imágenes (Ortiz, 1997). Por ende, la adopción de una conducta antisocial se explica a través del modelo de aprendizaje por observación e imitación, donde un individuo no solo copia a un modelo, sino que asocia la respuesta conductual como un patrón normal de personalidad, siendo más significativa el aprendizaje de modelos más cercanos a la persona (Otín, 2010),

y es que para Bandura, el objetivo de su trabajo no solo era dar explicación a cómo el individuo adquiere determinadas conductas agresivas durante la infancia o adolescencia, sino que buscaba demostrar cómo ciertos procesos psicológicos intervienen al momento de manifestar una determinada respuesta conductual (Garrido, Herrero y Masip, 2001). Es por ello que amplía su modelo por medio del desarrollo de la teoría cognitiva social, y afirma que para que un individuo aprenda determinada conducta agresiva, es necesario presentar una alteración que proviene de tres influencias: el contexto familiar, los aspectos culturales y la comunicación social (Peña, 2010). Así, existe una interacción entre la conducta, las habilidades cognitivas y la demanda ambiental. Por ende, el contexto social no será el único factor que predisponga a un individuo a adquirir conductas antisociales o delictivas, dando énfasis a la capacidad de control que pueda presentar la persona, así como los niveles de reflexión y autorreflexión (procesos cognitivos) que impulsen una adecuada toma de decisiones para una respuesta favorable al contexto demandante.

En consecuencia, es importante contar con instrumentos que permitan identificar determinadas características presentes en los individuos propensos a adquirir determinadas conductas desadaptadas. De esta forma, les permite una toma de decisiones más acertadas para una intervención oportuna y significativa. Es bajo este interés que el cuestionario A-D (Seisdedos, 1988) busca medir la conducta desviada por medio de dos aspectos: la conducta antisocial y delictiva en adolescentes, siendo esta una población de alto riesgo debido a las características propias de su

etapa evolutiva. A pesar de que este cuestionario ha sido utilizado en diversos estudios y ha mostrado valores aceptables dentro del proceso de la toma de datos (validez y confiabilidad), no se ha registrado su adaptación a un contexto local, el cual permita una medición más específica de las variables a estudiar.

Por ello, para el presente estudio se ha elaborado un instrumento basado en el cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas) de Nicolás Seisdedos (1988), con la finalidad de comprobar las bondades psicométricas de dicho instrumento por medio de la aplicación de una prueba piloto en escolares de nivel secundario de diversas instituciones educativas del distrito de Comas, a fin de orientar dicho instrumento a un contexto real y comprensible para la población objetivo (adolescentes), brindando la oportunidad de contar con un recurso tecnológico óptimo para la medición de las conductas antisociales y delictivas.

## **Método**

### **Diseño**

Debido a las características del estudio, se consideró el tipo instrumental propuesto por Montero y León (2002), quienes señalan que el objetivo de estos estudios es poder identificar las propiedades psicométricas de un instrumento.

### **Participantes**

La muestra fue obtenida intencionalmente. Está compuesta por 200 escolares del nivel secundario, de los cuales 100 fueron del sexo masculino y el resto del sexo femenino, con edades entre 14 y 17 años.

### **Procedimiento**

El estudio se desarrolló en dos fases. En un primer momento se transcribieron los 40 ítems originales del cuestionario A-D, a fin de obtener una mayor claridad en la comprensión de los ítems, respetando los criterios y normas gramaticales, así como el significado de cada elemento. Asimismo, la escala original (dicotómica) fue reemplazada por una escala de 4 niveles de tipo Likert, con la finalidad de obtener respuestas variables con respecto a la frecuencia una determinada conducta.

En la segunda fase, el instrumento transcrito fue evaluado por el criterio de diez jueces, con la finalidad de obtener la validez de contenido, seguido por la aplicación del instrumento validado a la muestra seleccionada, con el fin de obtener los resultados para el análisis de fiabilidad. Por otro lado al ser la agresividad un factor que predomina significativamente en la manifestación de conductas tanto antisociales como delictivas, se realizó en conjunto la aplicación del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Este es un instrumento adaptado en escolares peruanos de ambos sexos y de edades entre los 10 y 19 años, a fin de obtener información necesaria para la validez de criterio por medio de la correlación entre ambos instrumentos.

Finalmente, se obtuvieron los baremos generales de la muestra de estudio, los cuales se desarrollaron por medio de eneatis, permitiendo las categorías que describen un riesgo bajo, medio y alto para cada dimensión (conducta antisocial y delictiva), además de obtener baremos tentativos de acuerdo al sexo de los estudiantes.

## Resultados

### Validez de contenido

Fueron aprobados 37 ítems de los 40 propuestos en la fase 1, los cuales presentaron valores mayo-

res a 0,80 en el coeficiente V-Aiken. Se mostraron observaciones gramaticales en 20 ítems, los cuales fueron subsanados previos a la aplicación de la prueba en la muestra de estudio.

### Análisis de confiabilidad

**Tabla 1.** *Correlación entre ítems de la dimensión conducta antisocial del cuestionario A-D*

Reactivos	ritc
Ítem 1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público	0,581
Ítem 2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores	0,625
Ítem 3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etc.)	0,665
Ítem 4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle	0,485
Ítem 5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido	0,682
Ítem 6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos	0,588
Ítem 7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche	0,667
Ítem 8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes	0,532
Ítem 9. Arrojo la basura al suelo a pesar de haber un tacho cerca	-0,013
Ítem 10. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos	0,352
Ítem 11. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos	0,274
Ítem 12. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas	0,306
Ítem 13. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etc.	0,677
Ítem 14. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos	0,452
Ítem 15. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques	0,379
Ítem 16. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo	0,597
Ítem 17. Consumo alimentos en clase a pesar de que está prohibido	0,363
Ítem 18. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres	0,399
Ítem 19. Me niego a hacer las tareas que me encargan	0,372
Ítem 20. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas	0,626

Fuente: elaboración propia.

Tal como se muestra en la tabla 1, el ítem 9 presenta un valor de correlación de -0,013. Para Kline (1993) una adecuada correlación será cuando el valor absoluto obtenido supere el valor mínimo

propuesto por el criterio empírico ( $ritc > 0,20$ ). De acuerdo con ello, el ítem no es considerado para la estructura final del instrumento.

**Tabla 2.** *Correlación entre ítems de la dimensión conducta delictiva del cuestionario A-D*

Reactivos	ritc
Ítem 21. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios	0,285
Ítem 22. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado aunque sea por juego	0,595
Ítem 23. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro	0,698
Ítem 24. He robado cosas en los micros, combis o autos	0,132
Ítem 25. Llevo conmigo cualquier objeto dañino por si acaso necesito defenderme	0,081
Ítem 26. Planifico con anticipación cómo entrar a una casa o lugar prohibido	0,712
Ítem 27. He cogido algún objeto de un desconocido y me quedé con ello	0,438
Ítem 28. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad	0,795
Ítem 29. He robado cosas del colegio por más mínimo que sea su valor	0,061
Ítem 30. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos	0,454
Ítem 31. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando	0,444
Ítem 32. Gasto la mayor parte de mi dinero en juegos o máquinas tragamonedas	0,102
Ítem 33. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos	0,766
Ítem 34. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona	0,489
Ítem 35. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles	0,265
Ítem 36. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga	0,667
Ítem 37. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etc.)	0,586
Ítem 38. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad	0,600

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2, se observa que los valores obtenidos en los ítems 24, 25, 29 y 32 son menores al recomendado por el criterio empírico ( $ritc > 0,20$ ), por lo que estos no fueron considerados en la estructura final del instrumento.

Por último, el análisis de fiabilidad efectuado determina la composición final del instrumento denominado cuestionario A-D, compuesto por un total de 33 ítems distribuidos en dos escalas: conducta antisocial (19 ítems) y conducta delictiva (14 ítems).

### Validez concurrente de criterio

**Tabla 3.** Correlación entre las escalas del cuestionario A-D y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry

Variable	Estadístico	Cuestionario A-D	
		Conducta antisocial	Conducta delictiva
Cuestionario de agresividad de Buss y Perry	Correlación de Pearson	0,474**	0,406**
	p	0,000	0,000

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los datos mostrados en la tabla 3, se aprecian que ambos instrumentos obtienen valores significativos de correlación, equivalente a

un nivel de correlación tipo positiva media, confirmando la validez de criterio del instrumento cuestionario A-D.

**Tabla 4.** Correlación entre las escalas del cuestionario A-D y las dimensiones del cuestionario de agresividad de Buss y Perry

Cuestionario A-D	Estadístico	Dimensiones del cuestionario de agresividad de Buss y Perry			
		Agresividad verbal	Agresividad física	Hostilidad	Ira
Conducta antisocial	R de Pearson	0,414**	0,530**	0,290**	0,350**
	P	0,000	0,000	0,000	0,000
Conducta delictiva	R de Pearson	0,353**	0,441**	0,266**	0,293**
	P	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4, se muestra los valores de correlación, obtenidos entre las dimensiones de ambos instrumentos, observándose que los valores más altos de correlación se encuentran entre la conducta antisocial (0,530) y la conducta delictiva (0,441) con la agresividad física del cuestionario de agresividad de Buss y Perry, lo que equivale a una correlación positiva media.

### Baremación

Finalmente, son elaborados los baremos tentativos a través de puntajes estandarizados por eneatis, los cuales categorizan los resultados en función de un riesgo bajo, medio y alto. Por medio de la prueba U, de Mann Whitney, se obtuvo diferencias muy significativas ( $p < 0,01$ ) respecto a la conducta antisocial (-3,644) y delictiva (-3,610) entre ambos sexos, por lo que se estableció la estandarización de los puntajes según ambas categorías.

**Tabla 5.** Baremos obtenidos por medio de la aplicación del cuestionario A-D en una muestra de 200 escolares de nivel secundaria del distrito de Comas, 2017

Baremos generales			
Puntaje estándar	Puntajes directos		Categoría
Eneatipo	Dimensión conducta antisocial	Dimensión conducta delictiva	
1-3	0 a 21	0 a 14	Bajo
4-6	22 a 50	15 a 23	Medio
7-9	51 a más	24 a más	Alto
n	200	200	n
ME	36,43	19,50	ME
DS	19,50	6,001	DS
Baremos para varones			
Puntaje estándar	Puntajes directos		Categoría
Eneatipo	Dimensión conducta antisocial	Dimensión conducta delictiva	
1-3	0 a 29	0 a 14	Bajo
4-6	30 a 44	15 a 20	Medio
7-9	45 a +	21 a +	Alto
n	200	200	n
ME	34,74	18,13	ME
DS	9,723	4,493	DS
Baremos para mujeres			
Puntaje estándar	Puntajes directos		Categoría
Eneatipo	Dimensión conducta antisocial	Dimensión conducta delictiva	
1-3	0 a 25	0 a 14	Bajo
4-6	26 a 37	15 a 20	Medio
7-9	38 a +	21 a +	Alto
n	200	200	n
ME	38,24	20,97	ME
DS	8,043	7,068	DS

Fuente: elaboración propia.

## Discusión

Al conocer las propiedades psicométricas del cuestionario A-D, se puede deducir que el instrumento obtiene en una primera fase, una validez de contenido probatoria ( $V > 0,80$ ) en 37 de los 40 ítems originales transcritos para un mayor entendimiento de la muestra de estudio. Una vez estructurado y aplicado, el cuestionario obtiene una confiabilidad aceptable con 33 ítems distribuidos en dos escalas: conducta antisocial (19 ítems), en donde se describen reactivos orientados a la manifestación de conductas que van en contra de normas de convivencias estructuradas; y la conducta delictiva (14 ítems), cuyos reactivos están dirigidos a la medición de conductas infractoras de la ley, tales como robo, mentiras, desafío a la autoridad, conductas agresivas, entre otras (De Grieff, Gaviria y Restrepo. En Silva, 2003).

Respecto a la escala conducta antisocial, esta fue configurada mediante el análisis de confiabilidad, en donde la mayor parte ítems mostraron valores de correlación entre 0,274 y 0,682, los cuales superan el criterio empírico ( $r_{itc} > 0,20$ ) a excepción del ítem 9, el cual presentó un valor de -0,13. Según Nunnally (1978), cuando las correlaciones entre los ítems se encuentran en el rango de 0,20 a 0,40, estos estarían indicando buena fiabilidad de la dimensión. De acuerdo con ello, los ítems seleccionados presentan un grado de correlación aceptable para la medición de esta variable, lo que podría definir que esta escala del instrumento es capaz de medir en los adolescentes, aquellas conductas que fomenten el quebrantamiento de una regla o norma de convivencia, tales como la generación de alboroto, fugas escolares o de casa,

el acceso a lugares restringidos, hostilidad verbal, la irresponsabilidad, el engaño o el hurto.

En cuanto a la escala conducta delictiva, esta se encontraba conformada por 20 ítems inicialmente, los cuales fueron reducidos a 18 ítems por el análisis de expertos para la validación de contenido. Posteriormente, en los resultados del análisis de fiabilidad se observa la presencia de cuatro ítems, cuyos valores no superan el criterio empírico necesario para su aprobación ( $r_{itc} > 0,20$ ), por lo que son rechazados de la composición final, estableciendo la estructuración de esta escala con 14 ítems con valores de correlación entre 0,265 a 0,712, los cuales presentan un nivel aceptable de fiabilidad (Nunnally, 1978).

En los análisis de la validez concurrente de criterio, los resultados mostraron niveles adecuados de correlación. Muñiz (1992) indica que la validez concurrente se realiza cuando un instrumento es medido al mismo tiempo con otro, el cual es considerado como criterio, los cuales al presentar valores que correlacionan significativamente, el instrumento en desarrollo quedaría validado. Siendo la agresividad un factor concurrente en la manifestación de conductas antisociales y delictivas, se optó por analizar el instrumento con el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, adaptado en escolares peruanos de 10 a 19 años de edad. De acuerdo con los resultados, se obtuvo valores de correlación de 0,474 y 0,406 con la conducta antisocial y delictiva, respectivamente, lo que equivale a un nivel de correlación positiva media. Del mismo modo, se desarrolló el análisis del cuestionario A-D con las dimensiones del cuestionario de agresividad, en el que se observó

una correlación de 0,530 y 0,441 entre el instrumento desarrollado y la dimensión de agresividad física. Para Otrosky (2008), la violencia se demuestra como una conducta agresiva que expresa un incumplimiento de las normas sociales, las cuales provocan el daño físico o psicológico en la víctima. Estos resultados confirmarían al cuestionario A-D como un instrumento válido y confiable en la medición de conductas antisociales y delictivas.

### Conclusiones

El cuestionario A-D, creado por el investigador Nicolás Seisdedos, en 1988, es un instrumento diseñado para la medición de conductas desadaptativas en adolescentes, las cuales están orientadas al rompimiento de las normas socialmente establecidas o a la infracción de una determinada ley.

La aplicación del instrumento en una muestra de 200 escolares de diversas instituciones educativas en el distrito de Comas orientó a la modificación de ítems, así como a la composición de las escalas conducta antisocial y delictiva.

Los cambios efectuados en el instrumento demostraron obtener valores adecuados que confirmarían la validez y confiabilidad del instrumento. Así también, permitieron la estandarización de los puntajes por medio de eneatis para los puntajes generales y la categoría según sexo, debido a diferencias significativas obtenidas en ambas categorías.

### Recomendaciones

Debido a la necesidad de contar en nuestro medio con instrumentos adecuados a nuestro contexto

y realidad, se recomienda la elaboración de estudios más amplios que permitan obtener la validez de constructo por medio de un análisis exploratorio y confirmatorio del instrumento.

### Referencias

Bandura, A., Ross, D. y Ross, S. A. (1963). Imitation of film-mediated aggressive models. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(1), 3-11.

Cuevas, M. (2003). Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial. En A. Silva, *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. México: Editorial Pax.

De Grieff, E., Gaviria, P. y Restrepo, S. (s. f.). La conducta agresiva y su relación con la conducta antisocial. En A. Silva, *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. México: Editorial Pax.

El Comercio. (13 de mayo de 2016). El preocupante aumento de los niños asesinos en América Latina. Recuperado de <http://goo.gl/OgPFwM>

El Peruano. (6 de setiembre de 2016). Violencia juvenil y políticas de seguridad. Recuperado de <http://www.elperuano.com.pe>

Feist, J. y Feist, G. (2007). *Teorías de la personalidad*. (6.ª ed.). Madrid: Mc Graw Hill.

Garrido, E., Herrero, C. y Masip, J. (2001). *Teoría cognitiva social de la conducta moral y de la delictiva*. Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://goo.gl/WdsTwC>

Hernández, M. (12 de junio de 2016). Delincuencia juvenil en el Perú: las cifras van en aumento.

- Entrevistado por Fernanda Kanno. Recuperado de <http://goo.gl/P1L76R>
- Kline, P. (1993). *The Handbook of Psychological Testing*. London: Routhledge.
- López, J. (2008). *Psicología de la delincuencia*. (2.<sup>a</sup> ed.). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(2), 503-508.
- Morueta, M. y Orozco, M. (2015). *Psicología de la violencia: causas y afrontamiento*. (2.<sup>a</sup> ed.). México DF: Manual Moderno.
- Muñiz, J. (1992). *Teoría clásica de los test*. Madrid: Pirámide.
- Nunnally, J. (1978). *Psychometric theory*. (2.<sup>a</sup> ed.). New York: McGraw-Hill.
- Organización Mundial de la Salud. OMS. (septiembre de 2016). Centro de Prensa. Violencia juvenil. Recuperado de <https://goo.gl/BGb8Hc>
- Ortiz, M. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. México: Pearson Educación.
- Otín, J. (2010). *Psicología criminal: técnicas aplicadas de intervención e investigación policial*. España: Lex Nova.
- Seisdedos, N. (1998). Manual A-D, Cuestionario A-D (Conductas antisociales y delictivas). Madrid: TEA Ediciones.

## Anexo:

### Cuestionario A-D adaptado

#### CUESTIONARIO A-D

Autor: Seisdedos, 1988

*Versión modificada y adaptada*

*Pérez y Rosario (2017)*

Marque con un aspa la frecuencia con la que realiza las 33 acciones que le mostramos, teniendo en cuenta lo siguiente:

1: Nunca o rara veces                      2: Algunas veces                      3: Frecuentemente                      4: Siempre

Sus respuestas van a ser tratadas de manera confidencial, por lo que se le pide que responda con toda sinceridad. Evite dejar frases sin marcar.

Ítem	1	2	3	4
1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público	1	2	3	4
2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores	1	2	3	4
3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etcétera)	1	2	3	4
4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle	1	2	3	4
5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido	1	2	3	4
6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos	1	2	3	4
7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche	1	2	3	4
8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes	1	2	3	4
9. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos	1	2	3	4
10. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos	1	2	3	4
11. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas	1	2	3	4
12. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etcétera	1	2	3	4
13. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos	1	2	3	4
14. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques	1	2	3	4
15. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo	1	2	3	4
16. Consumo alimentos en clase a pesar que está prohibido	1	2	3	4
17. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres	1	2	3	4
18. Me niego a hacer las tareas que me encargan	1	2	3	4
19. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas	1	2	3	4
20. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios	1	2	3	4
21. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado, aunque sea por juego	1	2	3	4
22. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro	1	2	3	4

23. Planifico con anticipación para ver cómo entrar a una casa o lugar prohibido	1	2	3	4
24. He cogido algún objeto de un desconocido y me quedé con ello	1	2	3	4
25. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad	1	2	3	4
26. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos	1	2	3	4
27. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando	1	2	3	4
28. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos	1	2	3	4
29. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona	1	2	3	4
30. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles	1	2	3	4
31. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga	1	2	3	4
32. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etcétera)	1	2	3	4
33. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad	1	2	3	4